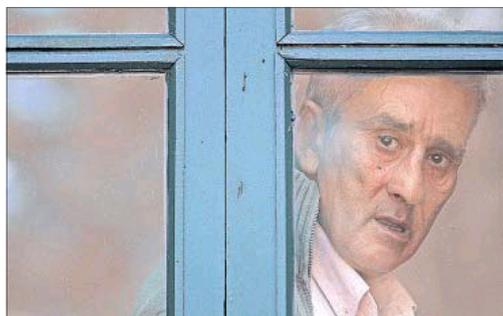


## CULTURA



Panero, en la Residencia de Estudiantes en 2005. / LUIS MAGÁN

## Los versos que se dejó en casa Leopoldo María Panero

Un volumen rescata una serie de inéditos del poeta datados entre 1968 y 1983

ADRIÁN VIÉTEZ. **Madrid** La vida de Leopoldo María Panero siguió cauces impredecibles. El poeta madrileño, encuadrado dentro de la generación de los novísimos, falleció en 2014 a los 65 años arrastrando tras de sí la sombra de lo maldito. Décadas de entradas y salidas de hospitales psiquiátricos, de abuso de las drogas y de una irregular existencia sirvieron a una producción poética extensísima, a la que ahora se incorpora *Los papeles de Ibiza 35*, un conjunto de textos rescatados por Javier Mendoza, hijo de Sisita García Durán, la segunda mujer de Michi Panero, el hermano pequeño de Juan Luis y Leopoldo María, los tres hijos del también poeta Leopoldo Panero.

Mendoza cuenta en el prólogo del libro cómo hace 20 años Michi Panero le entregó unas carpetas con diferentes poemas, cuentos y ensayos escritos por los hermanos. "Tenía 22 años por aquel entonces y decidí guardarlas con mucho cuidado, pensando que algún día tendría el ánimo y la capacidad para abrirlas de verdad, y que la primera tarea sería separar qué parte era de Michi y cuál de su hermano", explica. El año pasado, Mendoza ya realizó con la editorial Bartleby, que ahora edita el nuevo volumen, una antología de cuentos inéditos de Michi Panero, titulada *Funerales vikingos*.

Ahora llega el turno de Leopoldo María, el poeta libérrimo, el que se consideraba a sí mismo un hombre muerto. Es el

turno de *Los papeles de Ibiza 35*, que alude a la dirección del domicilio familiar.

En su presentación por la Feria del Libro de Madrid, Túa Blesa, catedrático de Teoría de la Literatura y editor de los textos del volumen, explicó que se encuadran entre 1968 y 1983. La fecha límite coincide con la época en que Felicidad Blanc, su madre, lo echó de casa. "Entonces, Leopoldo María se fue y dejó escrito que nunca volvería a pedirle dinero", explica Blesa.

### Cultura popular

*Los papeles de Ibiza 35* se abre con un poemario inédito que se hallaba dentro de una carpeta, cuyo título es *No, no somos ni Romeo ni Julieta, ni estamos en la Italia medieval*. Según Túa Blesa, este libro de poemas corresponde a los años 1968 a 1971, en los que Leopoldo María Panero también publicó *Así se fundó Carnaby Street*. Sin embargo, entre ambos existe una diferencia: "La marcada y constante presencia de referencias a la cultura popular de la época y de coloquialismos, los cuales ya estaban en *Así...*, pero aquí cobran una mucha mayor relevancia".

"No, no somos... es una especie de anotación de un diario de vida en Barcelona, algo que rompe con una obra con escasa presencia autobiográfica como la de Panero", prosigue Blesa. La azarosa vida de Leopoldo María, un olvido o el rechazo al estilo de entonces explicarían la postergación de su publicación.

"Todo el mundo califica a Leopoldo María como un poeta maldito, pero lo cierto es que puso su biografía al servicio de su obra", reflexiona Javier Mendoza. "En toda la obra de Panero existe una tensión que recorre sus libros: esa contradicción entre su búsqueda por encapsular las emociones, por despojarlas de vida, y el hecho de que sus poemas le proporcionen una vida distinta", sentencia.

## La constante tensión de una contradicción

*Los papeles de Ibiza 35* rescata también las traducciones que realizó Leopoldo María Panero de dos cuentos de terror de Arthur Machen, junto a otros poemas inéditos y pequeños ensayos.

# Sandel: pensar la justicia en el tumulto de la ciudad

El filósofo gana el Princesa de Asturias de Ciencias Sociales

J. A. ROJO. **Madrid** Michael J. Sandel (Minneapolis, 1963) enseña en Harvard y tiene la rara habilidad de saber traducir las complejas, y a veces áridas, consideraciones de la filosofía política para llevarlas a audiencias cada vez más grandes. Su curso, que titula *Justicia* y que dicta en la célebre universidad desde hace décadas, ha batido récords de asistencia y cada año las plazas del Teatro Sanders, donde imparte sus lecciones, tienen que rifarse entre los matriculados ya que la demanda supera siempre el aforo disponible. El jurado del Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales lo ha elegido este año entre 34 candidaturas de 16 nacionalidades.

La claridad y la sencillez son dos de sus mayores virtudes. Cada uno de los problemas que plantea arranca siempre de situaciones fácilmente reconocibles, de ejemplos próximos, de referencias que resultan familiares. Y ya después levanta el vuelo para analizar los asuntos que propone con las herramientas que ofrecen pensadores como Kant, John Rawls o Aristóteles, por solo citar a los autores a los que dedica capítulos independientes en el libro que recoge su curso y que ha vendido más de un millón de ejemplares.

*Justicia*, que Debate publicó en España en 2011 y que lleva el significativo subtítulo de *¿Hacemos lo que debemos?*, entra de lleno en algunas de las cuestiones que más han dado que hablar en los últimos tiempos, ya sean el aborto o la tortura, la eutanasia, los negocios turbios y fraudulentos, la gestión de pasados conflictivos o el patriotismo, las altas finanzas, el peso de la religión en la política actual.

¿Cómo deben ser las leyes? ¿Dónde se marcan las líneas rojas para que sea posible maximizar el bienestar, respetar la libertad y promover la virtud? ¿No existe un conflicto potencial entre las necesidades de la comunidad y las exigencias de los individuos? ¿Qué factor pesa más? ¿Pueden las emociones interferir en las políticas públicas o en las pulcras estancias del derecho?

Sandel recoge una anécdota significativa y la pone en escena para empezar a limar sus aristas, observa el problema desde perspectivas distintas, señala el embrollo. Su capacidad para cautivar la atención de sus alumnos

ha sido tal que parte de su éxito procede de la versión televisiva de sus lecciones, que lo proyectó a los públicos más diversos y que ha elevado el prestigio de Harvard al convertir su curso en el primero que ha sido difundido gratuitamente por Internet. La filosofía política llega, así, con Sandel al gran público a través de las nuevas tecnologías: los conoci-

mientos más sofisticados están así al alcance de las masas. Esa ha sido seguramente su mayor conquista.

Sandel, de quien se han traducido en España otros ensayos como *El liberalismo y los límites de la justicia* (2000), *Contra la perfección* (2007) o *Filosofía pública: ensayos sobre moral en política* (2008), está vinculado a la llamada teoría comunitarista, que cuestiona el peso excesivo que el liberalismo otorga al individuo y que reclama mayor protagonismo de la sociedad civil. En una entrevista realizada durante la gira de promoción de *Justicia*, y a propósito de la relación de las leyes de hoy con los hechos del pasado, decía: "La responsabilidad moral no es solo individual. Tiene una proyección histórica y colectiva, así que debe transmitirse de generación en generación. Frente al pasado, la responsabilidad moral es la de separar divisiones y odios heredados para convivir en el presente. También ante el futuro, en retos como el del cambio climático, existe esa responsabilidad moral. Es justo que procuremos dejarles a los hijos de nuestros hijos un mundo que sea habitable".

No estamos solos. No operamos sobre el vacío. Cada individuo forma parte de una comunidad llena de ruido y tensiones. "La reflexión moral no es una empresa solitaria, sino un empeño público", escribió Sandel en *Justicia*. Y poco después observaba: "Cuando la reflexión moral se vuelve política, cuando se pregunta qué leyes deben gobernar nuestra vida colectiva, le es imprescindible entremetarse en alguna medida con el tumulto de la ciudad, con las disputas que agitan el espíritu público".

Es ese filósofo que ha explicado que las leyes se construyen en sociedades conflictivas y diversas, agitados muchas veces por emociones exaltadas y donde confluyen intereses antagónicos, el que dentro de unos meses acudirá a Oviedo a recoger el Princesa de Asturias de Ciencias Sociales. La importancia de su obra, en cualquier caso, no solo tiene que ver con sus consideraciones teóricas y abstractas y con la finura de sus análisis. Importa, y mucho, su indiscutible destreza para llevar la reflexión política al "tumulto de la ciudad". Es ahí, al fin y al cabo, donde todos ejercen de ciudadanos. Es ahí donde la política cobra todo su sentido.



Michael J. Sandel, en enero en Las Vegas. / GETTY

## Crítica a los excesos del mercado

El jurado del Princesa de Asturias de Ciencias Sociales premia esta vez "una obra ejemplar sobre los fundamentos normativos de la democracia liberal y la defensa de las virtudes públicas". "Además de por su visión pública de la justicia", Michael J. Sandel destaca, según señaló ayer el jurado, "por la crítica de los excesos de la lógica del mercado y por promover el debate para la solución de los principales dilemas morales".

Sandel imparte también un seminario sobre las consideraciones éticas en la biotecnología. Pese a no ser republicano, se convirtió en consejero del Gobierno estadounidense sobre estas materias entre 2005 y 2007, con la presidencia de George W. Bush.